

30

Era una ciudad tan pero tan antigua  
que los semáforos eran en blanco y negro.

31

Era una mujer con una boca tan pero tan  
chiquita  
que tomaba la sopa con pajita.



32

Era una escuela tan pero tan pobre  
que los maestros tenían que poner hasta los  
alumnos.

33

Era una familia tan pero tan pobre  
que lo único que tenían era hambre.

34

Era un bebé tan pero tan feo  
que la madre en vez de darle el pecho le  
daba la espalda.

35

Era una mujer con una boca tan pero tan  
chiquita que para decir “tres” tenía que  
decir: “uno, uno y uno”.

36

Era una familia tan pero tan deportista  
que el tatarabuelo había sido campeón de  
sulky-cross.

37

Era una gallina tan pero tan vieja  
que tenía patas de gallo.

38

Era un gallo tan pero tan vago  
que esperaba que otro gallo cantara primero  
y luego él asentía con la cabeza.

39

Era un hombre tan pero tan agarrado  
que no se podía soltar.

40

Era un hombre tan pero tan alto  
que se tropezó en Usuhaia  
y fue a caer a Buenos Aires.

41

Era un hombre tan pero tan alto  
que para rascarse la cabeza tenía que  
ponerse de rodillas.

42

Era un hombre tan pero tan tonto  
que rompió una jarra para limpiarla por  
dentro con más comodidad.

43

Era un hombre tan pero tan alto  
que antes de morir se estaba en el cielo.

44

Era una casa tan pero tan chiquita  
que no cabía ni la menor suciedad.

45

Era un chico tan pero tan tonto  
que el papá le dio plata para el almuerzo y al  
mediodía se la comió.

46

Era una casa tan pero tan grande  
que la familia tardaba varios días para  
reunirse.

47

Era un hombre tan pero tan alto que en vez de tomar café con leche tomaba café con San Pedro.

48

Era un hombre tan pero tan alto que tuvieron que ponerles bocinas a los aviones.

49

Era una mujer tan pero tan gorda que cuando iba sola por la calle parecía una manifestación.

50

Era un hombre tan pero tan gordo que cuando se caía de la cama se caía de los dos lados a la vez.

51

Era un hombre tan pero tan arrojado que siempre lo echaban de todas partes.

52

Era un hombre tan pero tan bajito que cuando fue a hacerse lustrar los zapatos le tiñeron el pelo.

